

¿Qué es la Iglesia?

Mateo 16:13-19; Efesios 1:19-23' 5:23-32; Colosenses 1:12-20

Las Palabras y Su Significado

Definiciones de la palabra "IGLESIA". "Una niña se perdió en las calles de una ciudad; y un policía trataba de ayudarla. —Si sólo pudiera encontrar la iglesia— decía ella —hallaría mi camino a casa—". Este es el grito de la humanidad que se encuentra perdida en el pecado; y, como la niña, hallaremos el camino a casa si pudiéramos encontrar la iglesia. Pero para encontrarla debemos saber qué estamos buscando y dónde buscar. Debemos definir cuidadosamente el significado de "IGLESIA"; y, con mayor razón, también "LA IGLESIA DEL NUEVO TESTAMENTO". La palabra iglesia expresa muchos significados; algunas veces se usa para mencionar un edificio donde se adora, otras para mencionar el servicio mismo; otras para distinguir una congregación, y hasta para distinguir una denominación; y también para referirse al cuerpo de creyentes.

Su Uso en la Biblia. La palabra "IGLESIA" es usada en la Biblia para traducir la palabra griega "EKKLESIA"; la cual significa literalmente "llamados fuera". Para los griegos esta palabra era indicio de una asamblea de ciudadanos en una sociedad libre y demócrata que eran llamados fuera por el heraldo para tratar asuntos públicos. Los hebreos usaron también una palabra que se traduce "IGLESIA" en Hechos 7:38. Tal palabra aparece muy seguido en el A. T., la cual es traducida comúnmente "CONGREGACIÓN". Para los judíos una iglesia era la congregación de la comunidad de Israel. No era un cuerpo que se gobernaba solo, sino una asamblea teocrática, o sea controlada por Dios. Si ponemos estas dos ideas juntas tendremos una mejor idea de lo que fue y debe ser la "IGLESIA": una comunidad de hombres y mujeres libres bajo Cristo, siguiendo Sus órdenes, cuando las hay; y autogobernándose, cuando no las hay. Como Lindsay lo describe "Una democracia teocrática". Podemos decir,

entonces, que la palabra "IGLESIA", como es usada en este estudio y en el Nuevo Testamento, se refiere a la gente que Dios ha llamado fuera del mundo a una sociedad dedicada a Su servicio.

El Uso que Jesús le dio a la Palabra. Resulta interesante notar que Jesús usó la palabra "IGLESIA" sólo en dos ocasiones. Esto no significa que no tuviera mucho qué decir de la Iglesia; sino que usó un término más amplio para describirla: la palabra "REINO". Entonces, podemos decir con seguridad que Jesús usó las palabras "IGLESIA" y "REINO" como sinónimos. La mejor ilustración de ello se halla en Mateo 16:18, 19, donde las dos palabras vienen juntas, obviamente con la intención de describir lo mismo. El que Cristo usara más la palabra "REINO" que "IGLESIA" es natural; pues todo Su ministerio fue entre los judíos, para quienes todas sus esperanzas mesiánicas estaban basadas en la idea de un "REINO". Cuando Cristo hablaba del "REINO", ellos inmediatamente sabían que se refería a la sociedad prometida por Dios, descrita por los profetas.

De igual manera, es apropiado el uso que los apóstoles dieron a la palabra "iglesia". Para el tiempo en que se escribieron las epístolas y Hechos, la iglesia ya había alcanzado al mundo no judío. Para los gentiles el término "REINO" no significaba lo mismo que para los judíos; sin embargo, "IGLESIA" les significaba mucho más. De aquí que la palabra "REINO" aparece muy raramente en Hechos y en las epístolas.

La Iglesia Ideal. Estudiaremos lo que Pablo dice en cuanto a la iglesia perfecta. Tengamos presente que las epístolas fueron escritas para corregir las faltas de la Iglesia del primer siglo; pueden, por lo tanto, corregir las faltas de la Iglesia de cualquier tiempo. La única Iglesia perfecta está en la mente de Dios. Las epístolas fueron escritas para acercar a la Iglesia al concepto ideal que Dios tiene de ella en la Biblia; y debe ser el ideal de todo cristiano sincero, luchar para que la Iglesia de hoy sea la Iglesia que Dios quiere. Nunca ha habido una Iglesia perfecta, y dudo que en la actualidad haya una exactamente como Dios quiere que sea. Pero, de la manera que los cristianos del primer siglo usaron las epístolas para intentar ser la Iglesia ideal, así debemos hacerlo nosotros.

Objeción Común. Trataremos de explicar la objeción común que se levanta cuando alguien de nosotros dice: "queremos ser una iglesia del Nuevo Testamento"; pues enseguida preguntan: ¿cuál de las iglesias

del N. T. quiere ser? ¿La de Corinto, donde se emborrachaban en la Cena del Señor? ¿La de Galacia, que quería seguir en la ley de Moisés? ¿La de Éfeso con sus falsos maestros? Contestamos que nadie quiere una iglesia como esas. Dios tuvo y tiene aún un plan de cómo debe ser Su Iglesia. Este plan perfecto está revelado en el Nuevo Testamento. Esta Iglesia, la Iglesia ideal de Dios, es el objeto de nuestro estudio, y esperamos imitarla.

Tres Significados. Cuando se usa la palabra “IGLESIA” en el Nuevo Testamento, lo hace teniendo en cuenta, cuando menos, tres sentidos. A veces se refiere a una congregación en una ciudad o comunidad. Ejemplos de ello: 1ª a Corintios 16:19; Colosenses 4:15; Filemón 2. En otros lugares se refiere al sentido universal; como se ve en 1ª a Corintios 10:32; 12:28. Al tercer uso lo llamaremos “el sentido ideal”; este es el de la Iglesia que existe en la mente de Dios. La Iglesia como Dios quiere que sea; y que al final será cuando los reinos de este mundo se conviertan en el reino de Dios y de Cristo. ¿Cuál de estas iglesias estudiaremos? Las tres. Estudiaremos las congregaciones locales para saber lo que hicieron y cómo estaban constituidas. Estudiaremos lo que Cristo y Pablo dicen de la Iglesia universal. Estudiaremos también la Iglesia ideal para que sea nuestro ejemplo a seguir.

El Uso del Antiguo Testamento. Para algunos, la frase “Iglesia del Nuevo Testamento” implica ignorar el Antiguo Testamento. Tal idea está totalmente fuera de lugar. Ningún hombre esperará entender la doctrina bíblica de la Iglesia sin estudiar el Antiguo Testamento; pues en él encontrará la base y la explicación del Nuevo. Pero el Nuevo Testamento es el que nos habla de la fundación de la Iglesia, su historia inicial, nos señala sus errores y sus virtudes. Únicamente el estudio del Nuevo Testamento con constantes referencias del Antiguo nos puede ayudar a entender la naturaleza y misión de la Iglesia.

El Uso del Concepto “Iglesia del Nuevo Testamento”. El término “Iglesia del Nuevo Testamento” adquirió importancia en nuestro vocabulario cuando los hombres empezaron a notar abrumadoras diferencias entre las varias denominaciones y la Iglesia que el Señor quería que fuera. El término fue usado y sigue siendo usado para hacer distinción entre los que están luchando por retornar al patrón divino y los que se conforman a las tradiciones establecidas. Esas tradiciones humanas se cuelan tan fácil en nuestra vida que nos es

difícil notar su presencia. Muchas veces los hombres investigan en la Biblia, no para buscar la verdad sino para localizar pruebas de que lo que hacen está bien y, al mismo tiempo, ya han decidido creer. Tal forma de estudiar la Biblia conduce continuamente a un montón de falsos conceptos y malas aplicaciones de la Escritura. Decir que somos “La Iglesia del Nuevo Testamento implica que poseemos el correcto entendimiento de la voluntad de Dios y que la estamos cumpliendo fiel y exactamente. Y ya que ninguna congregación quiere aparentar ser arrogante, muchos han decidido decir “Estamos luchando por ser la Iglesia del Nuevo Testamento.”

La Iglesia que Jesús Estableció

Un Regalo de Dios. Cuando Jesús dijo “Edificaré mi iglesia” (Mateo 16:18), se estaba refiriendo a un reino o sociedad que Él quería fundar. No intentaba hacer algo que los hombres pudieran hacer por sus propios esfuerzos o crear con su ingenio. La Iglesia era el reino de Dios, y el derecho para pertenecer a él, es un regalo del Señor. Aunque en muchos pasajes del N. T. la palabra “REINO” se refiere al reino eterno (el cielo); en otros se refiere a la Iglesia (véase Mateo 3:2; 13:24-52; Colosenses 1:13; 2ª a Timoteo 4:18; 2ª de Pedro 1:10, 11).

Nombres para la Iglesia. El Nuevo Testamento da muchos nombres a esta Iglesia. En Hechos 20:28; 1ª a Corintios 1:2; 11:22; 15:9; 2ª a Corintios 1:1; 1ª a Tesalonicenses 2:14 y en 1ª a Timoteo recibe el nombre de “IGLESIA DE DIOS”. En 1ª a Timoteo 3:15 es llamada “LA IGLESIA DEL DIOS VIVIENTE”. En Romanos 16:16 es mencionada “LAS IGLESIAS DE CRISTO”. En 1ª a Corintios 14:33 la encontramos como “LA IGLESIA DE LOS SANTOS”. Pablo menciona también “IGLESIAS DE GALACIA” e “IGLESIAS DE LOS GENTILES”; pero el término más usado es “IGLESIA” o “IGLESIAS”. Hay un total de 93 veces mencionada la palabra “IGLESIA” en conexión con su nombre.

La Iglesia, el Cuerpo de Cristo

Un Cuerpo Vivo. Hemos visto que cuando Cristo prometió edificar Su Iglesia, pensó en una organización de hombres y mujeres; pero la palabra organización no le hace justicia a la Iglesia; pues es mucho más que eso: *es un organismo, un cuerpo vivo; no es un cuerpo cualquiera, es el cuerpo de Cristo; y Él es su cabeza: “Y sometió todas*

las cosas bajo sus pies y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de aquel que todo lo llena en todo" (Efesios 1:22, 23). "Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su salvador" (Efesios 5:23). "Sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es Cristo" (Efesios 4:15). "Y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia. . . Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia" (Colosenses 1:18, 24).

Un Cristo Vivo. Si Cristo no se hubiera levantado de entre los muertos, si no estuviera vivo hoy, sería necesario que la Iglesia se buscara una cabeza terrenal; pero, viviendo Cristo, ningún hombre tiene el derecho de ocupar Su lugar como la cabeza de Su cuerpo, que es la Iglesia. Y mientras Cristo viva, la Iglesia no necesita cabeza humana; pues si el centro de mando radica donde está la cabeza, no hay lugar en toda la Tierra que sea considerado cuartel general desde donde Cristo gobierne y dirija Su cuerpo.

¡Qué tragedia cuando el cuerpo de un hombre no obedece a su cabeza! En tal situación no hay actividad coherente. ¡Peor es la tragedia, miles de veces repetida en la historia de la Iglesia, en la que el cuerpo de Cristo se ha rehusado a obedecer a su cabeza! La autoridad de Cristo no debe ser usurpada nunca por ningún hombre o grupo de ellos. Cristo es tan capaz de dirigir Su reino como lo ha sido siempre. Él nunca delegó Su autoridad como cabeza de la Iglesia a ningún hombre.

Un Cristo Amoroso. Cuando vamos más allá en nuestra idea de la Iglesia como cuerpo, tenemos una hermosa concepción del cuidado y preocupación que Cristo tiene por nosotros. Sabemos que cuando una parte del cuerpo sufre dolor, el mensaje se transmite inmediatamente a la cabeza, y ésta comparte el sufrimiento. La cabeza es la que instruye a otras partes del cuerpo para que ayuden a la parte afectada. Si es una infección, el corazón bombea más aprisa para mantener suficiente la cantidad de sangre, el pequeño ejército que lucha contra las bacterias es enviado al lugar de los hechos; y el cuerpo en conjunto entra en acción para prevenir la infección. Si hay una herida que necesita sanar ocurre un proceso similar. ¡Qué confortable es saber que cuando la Iglesia sufre por las enfermedades o

heridas, Cristo también sufre! Pero, Él enseguida mueve fuerzas espirituales para curar la enfermedad y sanar la herida. En un mundo solitario y cada vez más agresivo, es una gran satisfacción ser parte de una institución cuya Cabeza sabia puede participar de cada situación y proveer el remedio inmediatamente.

Quando el cuerpo humano se desprende de la cabeza, la muerte es inminente e inmediata. Para conservarse vivo, el cuerpo debe mantenerse unido a la cabeza. Por esto es que la oración y la lectura diaria de la Palabra son tan esenciales; pues por medio de ellas nos mantenemos en contacto con el centro de mando de la Iglesia, y recibimos instrucciones del Cristo vivo y, además, poder.

Un Cuerpo Unido. Referente a esto, es bueno recordar lo que Pablo dice en Efesios 4:4 "Un cuerpo". ¿Cómo podemos concordar esto con los cientos de cuerpos-iglesias que hay en el mundo; y cada uno llamándonos a su reunión? Hay quienes piensan que esto es aceptable, que a Dios no le importa la división del cristianismo; que es bueno. De seguro que esta idea no está de acuerdo con la Biblia; pues hay que leer la condenación que hace Pablo de las divisiones existentes en Corinto en 1ª a Corintios 1:11-13; y nos daremos cuenta de lo serio de la situación. ¿Cuál es la respuesta a este problema? ¿Es posible la unidad cristiana? ¿Pueden todos los creyentes en Cristo ser congregados en un solo cuerpo? ¿Cuáles son las bases para alcanzar esta unidad?

Las respuestas a estas preguntas deben ser buscadas y encontradas en el Nuevo Testamento. Recordemos el tiempo cuando la Iglesia estaba unida, cuando era un solo cuerpo, y propongámonos tener una Iglesia en nuestro tiempo que luche por ser la Iglesia ideal de Dios. Sólo entonces podremos hacer un llamado a la humanidad para que deseche las doctrinas y prácticas que han aparecido sobre la Tierra desde que el Nuevo Testamento fue escrito; y, con la Biblia como base, los cristianos podrán estar unidos en todo. De tal manera, las gentes confundidas por el denominacionalismo podrán recibir la oportunidad de ser "**SOLAMENTE CRISTIANOS**". Hay muchos que se preguntan: ¿a cuál Iglesia me uniré? La respuesta correcta debe ser: "*Busque y encuentre el grupo religioso que se parezca más a la Iglesia descrita en la Biblia, y únase a él.*"

La Iglesia—Esposa de Cristo

Obediente a Su Señor. El apóstol Pablo escribió en Efesios 5:22-24 "Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor;

porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es la cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo". En el tiempo de Pablo el marido era la cabeza indiscutible del hogar, y la esposa nunca se oponía a sus decisiones. Pablo dice esto para ilustrar la relación que debe tener la Iglesia con Cristo. Cristo es la cabeza del hogar espiritual; y la Iglesia no tiene el derecho de oponerse a Sus decisiones. Si Él ha indicado que la Iglesia siga cierto patrón de organización, adoración, servicio, la Iglesia está obligada a obedecerle. Rehusarse a obedecer es quitarle autoridad y ponernos nosotros como autoridad; y hasta el momento, ningún ser humano es suficientemente sabio para dirigir el reino de Dios. Ningún hombre o grupo de ellos tiene ni la habilidad ni el derecho para hacerlo.

Esperando Su Venida. Apocalipsis 19:6-9 dice "Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina! Gocémos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos." Y Apocalipsis 21:9 añade "Ven acá, yo te mostraré la desposada, la esposa del Cordero." Estos versículos nos indican que el matrimonio es algo que va a suceder apenas; la Iglesia es la prometida de Cristo y está esperando la fiesta de bodas, la cual marcará el inicio de su eterna unión con Él.

¡Qué hermosa ilustración esta! En nuestra sociedad, el compromiso matrimonial no tiene fuerza legal y puede ser roto en el momento que se desee; pero no era así en los tiempos bíblicos. Recordemos que José estaba comprometido con María cuando el Espíritu Santo la visitó; y su primer pensamiento fue abandonarla secretamente o darle el divorcio (Mat. 1:18-21). Sólo con el divorcio podía romperse un compromiso matrimonial. La Iglesia tiene un compromiso con Cristo, aun cuando la boda será hasta cuando regrese el Señor. La Iglesia es pertenencia de Cristo, y ésta debe serle fiel.

PREGUNTAS

1. ¿Cuáles son algunas formas de la palabra iglesia que son usadas hoy día? _____

2. ¿Qué significa la palabra griega traducida “iglesia” en el Nuevo Testamento? _____
3. Compare las ideas griega y judía de una asamblea. _____

4. ¿Qué sinónimo de la palabra “iglesia” usó Jesús?

5. ¿Cuáles son los tres significados de la palabra “iglesia” que nos da el N. T.? _____

6. Dé algunos nombres con los cuales es denominada la iglesia en el N. T. _____

7. ¿Qué lecciones sacamos de la “iglesia” como el cuerpo de Cristo?

8. ¿Qué lecciones sacamos de la “iglesia” como la esposa de Cristo

9. ¿Era la “iglesia” del principio del N. T. una iglesia perfecta?

10. ¿Cómo podemos encontrar la Iglesia ideal de Dios?
